

EL HOMO SUSTENTABILIS DEL 2050

La filosofía propia · versión ampliada

Gustavo O. Muñoz Valdez · Economista · Autor de *Siembra Sostenible* · Fundador de UNIÉTICA Cusco · 2026 · ISBN 978-612-03-1583-5

El *Homo sustentabilis* es una noción antropológica y ética emergente que representa al ser humano en transición hacia una conciencia integral de la vida, capaz de armonizar el desarrollo con los límites ecológicos del planeta y los valores fundamentales de la humanidad. A diferencia del *Homo economicus*, orientado a la maximización individual del beneficio, el *Homo sustentabilis* actúa desde una racionalidad relacional, ecológica y eco-espiritual, reconociéndose interdependiente con la naturaleza, las generaciones futuras y la comunidad global.

Este nuevo sujeto ético y económico integra conocimientos científicos, saberes ancestrales y principios universales de justicia, equidad y corresponsabilidad. Se proyecta como agente de transformación en los ámbitos social, productivo, político y espiritual, orientado al bien común y al florecimiento de la vida en todas sus formas.

Surge como una respuesta paradigmática al Antropoceno, proponiendo un modelo de humanidad comprometido con la regeneración ecológica, la sostenibilidad sistémica y la construcción de una nueva civilización basada en la dignidad, la solidaridad y el respeto profundo por la creación.

La figura del *Homo sustentabilis* no surge como una mera metáfora poética, sino como una necesidad evolutiva del ser humano en el Antropoceno. Mientras el *Homo economicus* ha dominado los últimos siglos —reduciendo al ser humano a un agente racional maximizador de utilidad— y el *Homo technologicus* ha ampliado su poder técnico sin correspondencia ética, hoy necesitamos un nuevo paradigma antropológico.

La propuesta presenta con precisión una transformación no solo técnica o biológica, sino ética, cognitiva y civilizatoria. El *Homo sustentabilis* representa una mutación cultural profunda, donde el desarrollo humano deja de medirse por el crecimiento material y comienza a evaluarse por la calidad de las relaciones, la equidad y la armonía con los sistemas vitales del planeta.

Este giro no es opcional: es una condición de supervivencia. No se trata solo de “sobrevivir al año 2050”, sino de regenerar activamente los ecosistemas y las redes sociales erosionados por décadas de extractivismo, consumismo y desapego existencial.

LAS TRES DIMENSIONES: UNA SÍNTESIS TRANSFORMATIVA

A) RACIONALIDAD CRÍTICA: MÁS ALLÁ DEL POSITIVISMO ECONÓMICO

La racionalidad crítica que se propone rompe con el reduccionismo de la racionalidad instrumental. No se trata de una razón que solo calcula eficiencia, sino de una razón reflexiva, contextual y limitada. Este tipo de racionalidad exige repensar la economía no como una ciencia autónoma, sino como una sub-dimensión de la ecología humana. Aquí resuena el eco de pensadores como Herman Daly (economía ecológica), Ivan Illich (convivencialidad) o Kate Raworth (*doughnut economics*), pero con una profundidad ética y espiritual que los trasciende.

B) CONCIENCIA ECOLÓGICA: LA VIDA COMO CENTRO ÉTICO

La propuesta se alinea con la ética ambiental profunda de Arne Naess, el biocentrismo de Paul Taylor y la ecología integral del Papa Francisco. Situar a la vida —humana y no humana— como el centro ético del desarrollo es un giro radical frente a las economías que únicamente miden valor en términos monetarios.

Este pilar implica una redefinición del bien común: ya no es el bienestar de unos pocos, sino la integridad de la comunidad de vida. El *Homo sustentābilis* no domina la naturaleza, sino que participa en ella como miembro de una red interdependiente.

C) APERTURA ECO-ESPIRITUAL: LO TRASCENDENTE EN LO COTIDIANO

Este es el aspecto más original y provocador de la propuesta. La dimensión eco-espiritual no se reduce a religión, sino que apunta a una experiencia de sentido, pertenencia y reverencia hacia la creación. Es una respuesta al vacío existencial que genera el materialismo moderno.

Aquí convergen tradiciones indígenas, místicas cristianas, sabidurías orientales y corrientes del pensamiento ecológico que afirman: “no se cuida lo que no se ama”. El *Homo sustentābilis* no actúa solo por deber o cálculo, sino por amor, gratitud y responsabilidad cósmica. Este pilar conecta con el “sentido de lo sagrado” de Leonardo Boff, la “Tierra-Patria” de Eduardo Gudynas y la espiritualidad ecológica que promueve el Papa Francisco en *Laudato Si’*.

HOMO SUSTENTĀBILIS VS. HOMO SOSTENIBILIS

A lo largo de esta obra se adopta deliberadamente el concepto *Homo sustentābilis*. Aunque el uso institucional contemporáneo privilegia la noción de sostenibilidad, su raíz semántica remite a la idea de sostener o mantener un sistema existente. En cambio, *sustentābilis*, desde su origen etimológico y su profundidad antropológica, alude a la capacidad de nutrir, regenerar y dar fundamento a la vida en el tiempo. Este libro no propone conservar el mundo tal como es, sino contribuir a las condiciones que lo hagan viable, justo y regenerativo.

- **Sostenibilidad:** nace y se consolida dentro del paradigma industrial tardío. Es una corrección del sistema.
- **Sustentabilidad,** bien entendida, permite salir del paradigma industrial. Es un cambio de base.

DESAFÍOS DE LA PROPUESTA

- **¿Cómo se transita del *Homo economicus* al *Homo sustentābilis*?** La evolución no es automática. Se requiere una transformación educativa, política, económica y simbólica profunda: ¿cómo se educa en eco-espiritualidad?, ¿cómo se reforman las instituciones para alinearlas con esta nueva racionalidad?
- **Riesgo de idealización.** Existe el peligro de percibir al *Homo sustentābilis* como un arquetipo inalcanzable, más que como un horizonte de acción. Es un proceso, no un estado final: un ser en constante devenir ético.
- **Tensión entre lo global y lo local.** La visión planetaria es necesaria sin perder las raíces culturales, territoriales y comunitarias. No es un sujeto desencarnado, sino enraizado en su lugar y abierto al todo.

POTENCIAL TRANSFORMADOR: UNA NUEVA RACIONALIDAD DEL DESARROLLO

La propuesta no solo cambia al sujeto, sino el paradigma del desarrollo. Ya no se trata de “crecer para repartir”, sino de redefinir qué es crecer, qué es repartir y para qué vivimos. Este giro permite:

- Rechazar el mito del progreso lineal.
- Promover economías del buen vivir, del cuidado y de la regeneración.
- Integrar ciencia, ética, espiritualidad y política en una racionalidad ampliada.

En este sentido, el *Homo sustentābilis* podría y debería convertirse en el sujeto político-ético del siglo XXI, capaz de liderar la transición hacia sociedades post-carbono, post-extractivistas y post-antropocéntricas.

CONCLUSIÓN

La propuesta del *Homo sustentābilis* es mucho más que un concepto: es una invitación a la metamorfosis colectiva. Es una figura que nos convoca a dejar de ser meros consumidores, productores o ciudadanos pasivos, para convertirnos en cuidadores activos de la casa común.

No se trata de un futuro lejano, sino de una urgencia presente. El 2050 no es solo una fecha, sino un umbral simbólico: el momento en que la humanidad decidirá si sigue por el camino del colapso o se reinventa con sabiduría, humildad y amor. El *Homo sustentābilis* es, entonces, la esperanza hecha sujeto; y como tal, debe ser cultivado en las escuelas, en las comunidades, en las políticas públicas y en los corazones.

“No heredamos la Tierra de nuestros antepasados; la tomamos prestada de nuestros hijos.”

Proverbio indígena — eco del *Homo sustentābilis*

SOMOS EL HOMO SUSTENTÁBILIS

- No una especie nueva, sino un giro ético de la conciencia humana.
- No un destino lejano, sino una decisión cotidiana.
- No un ideal aislado, sino una red de cuidado que se extiende desde lo íntimo hasta lo planetario.

Este manifiesto no es un programa técnico. Es una declaración de pertenencia, un llamado a vivir con plenitud, sin depredar; con progreso, sin exclusión; con innovación, sin desconexión. El *Homo sustentābilis* no busca dominar la vida: busca mejorar la calidad de vida; para todos, para siempre.

A) BIENESTAR INTEGRAL Y SALUD

- La salud no se compra, se cultiva. Rechaza el consumo como refugio y abraza la alimentación consciente: local, estacional, justa.
- Prefiere alimentos vivos a productos procesados; el huerto al supermercado; el cuidado al remedio.
- Recicla, compostea, reutiliza —no por obligación, sino por coherencia—. Su hogar no contamina: regenera.

B) ENTORNOS URBANOS MÁS HABITABLES

- No tolera ciudades de concreto, ruido y aislamiento: diseña y habita ciudades verdes, lentas, humanas.
- Los parques no son decoración, sino pulmones; la agricultura urbana alimenta barrios enteros.
- Caminar, pedalear o usar transporte limpio no es un lujo, sino un derecho. Una ciudad sostenible no solo reduce emisiones: mejora vidas.

C) EQUIDAD Y COHESIÓN SOCIAL

- No hay sostenibilidad sin justicia. Aboga por una distribución equitativa de recursos, oportunidades y decisiones.
- Promueve la participación ciudadana real y fortalece la economía solidaria, las cooperativas y el mutualismo.
- Su comunidad es resiliente, tejida con lazos de confianza. Allí, nadie queda atrás.

D) RESILIENCIA Y SEGURIDAD ANTE CRISIS

- No vive en negación: sabe que el cambio climático y las crisis ya están aquí. No responde con miedo, sino con preparación y corresponsabilidad.
- Desarrolla captación de agua, energía solar comunitaria y almacenes locales de alimentos con semillas propias.
- Restaura humedales, reforesta cuencas y protege suelos: un ecosistema sano es la mejor infraestructura contra desastres.

E) SATISFACCIÓN PERSONAL Y SENTIDO DE PROPÓSITO

- No busca felicidad en el tener, sino en el ser, hacer y pertenecer. Encuentra plenitud en actos simples.
- Su ética no es una carga: es una fuente de paz interior. Vive en libertad y promueve la libertad.
- No se siente impotente: se siente protagonista. En esa conciencia encuentra sentido, propósito y dignidad.

F) INNOVACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO SOSTENIBLE

- No rechaza la tecnología: la reorienta. Abraza las energías renovables, la eficiencia y la economía circular como imperativos de supervivencia.
- Innova para producir más con menos y crear empleos dignos en sectores que cuidan, no destruyen.
- Su modelo económico no crece ilimitadamente: evoluciona hacia la regeneración, ampliando las libertades reales de las personas.

CUADRO COMPARATIVO — ARQUETIPOS EN EL PENSAMIENTO ECONÓMICO Y ECOLÓGICO

DIMENSIÓN	HOMO ECONOMICUS (JACKSON, 2009)	H. SUSTINENS (SIEBENHÜNER, 2000)	H. ECOLOGICUS (DASH, 2023)	HOMO SUSTENTABILIS (MUÑOZ, 2025)
RACIONALIDAD	Instrumental. Maximización del beneficio individual.	Relacional y empática.	Ecosistémica y espiritual.	Compleja, ética y transdisciplinaria.
MOTIVACIÓN	Interés personal y acumulación de capital.	Cuidado del entorno y equidad.	Armonía con la naturaleza.	Bien común, equilibrio planetario y resiliencia.
RELACIÓN CON LA NATURALEZA	Explotación de recursos como insumos.	Conservación y corresponsabilidad.	Coexistencia y veneración.	Regeneración, coevolución y bioética.
ÉTICA	Utilitarismo.	Ética del cuidado.	Ética biocéntrica.	Justicia climática e intergeneracional.
ECONOMÍA	Capitalismo neoliberal.	Economía social y solidaria.	Ecoespiritualidad.	Economía circular, regenerativa y digital.
TECNOLOGÍA	Eficiencia para el crecimiento.	Moderada y adaptativa.	Sencilla, apropiada y local.	Habilitadora de soluciones sostenibles.
TEMPORALIDAD	Corto plazo (retorno inmediato).	Medio plazo (bienestar compartido).	Eterno o espiritual.	Largo plazo (futuro viable para todos).
ROL SOCIAL	Competidor.	Cuidador.	Guardián natural.	Facilitador de transformación ecosocial.

El desarrollo sostenible exige un compromiso integral, constante y a largo plazo, que involucra no solo recursos económicos, sino también una inversión sostenida de tiempo, esfuerzo y voluntad política. Sus beneficios ambientales suelen manifestarse en horizontes más prolongados de lo que muchos responsables políticos están dispuestos a asumir.

“La política no debe someterse a la economía, y ésta no debe someterse a los dictámenes del paradigma eficientista de la tecnocracia. Hoy, pensando en el bien común, necesitamos imperiosamente que la política y la economía, en diálogo, se coloquen decididamente al servicio de la vida, especialmente de la vida humana.”

Papa Francisco · Laudato Si’, n. 189

“DEJA DE SER ESPECTADOR. CONVIÉRTETE EN HOMO SUSTENTABILIS.”

REFERENCIAS

- Chiminazzo, T. (2022). *Homo Ethicus Oeconomicus: Economía, felicidad y valor*. tulliochiminazzo.it
- Francisco. (2015). *Laudato Si': Sobre el cuidado de la casa común*. Libreria Editrice Vaticana.
- UNIÉTICA. *Movimiento Mundial de Ética y Economía*. unietica.net